

Ciudadanos del Reino

Por: Pastor Danny Serrano

Hoy es un día especial, de una gran oportunidad. En este tiempo de consulta popular en Ecuador, es un buen momento para mostrarnos como ciudadanos del reino.

Quisiera hablarles de tres características de un ciudadano del Reino de Dios:

1. Sabe que Dios es el rey. Mateo 6:10. Un ciudadano del Reino reconoce que Dios es el único que puede guiar su vida, acepta Su voluntad. No es una lucha, es descanso.

Cuando reconocemos que Dios gobierna este Reino, nuestra dependencia no está en un hombre, sino en Él. Cuando reconocemos que Él guía nuestro caminar, obedecer Su voluntad deja de ser un peso y se convierte en un gozo.

Confiar en nuestro Rey trae paz, esperanza y libertad. Ya no peleamos contra conceptos equivocados ni contra principios contrarios a nuestra constitución, que es la Palabra de Dios.

2. Es sal y luz. Mateo 5:13-15 (NTV). Hoy no podemos callar. Debemos aprovechar la oportunidad que Dios nos da para decidir en esta consulta popular.

Estamos llamados a brillar, a ser guía, a ser luz, a llevar la esperanza que viene de nuestro Rey. Este es el tiempo en el que una generación llena del poder del Espíritu Santo debe establecer nuevas leyes y una nueva constitución.

¿Dónde están los abogados, doctores, empresarios, profesionales y líderes que con temor de Dios pueden postularse para participar en el establecimiento de la nueva constitución? ¡Hoy es el momento!

La luz de Jesús en nosotros es lo que hará la diferencia. No se trata solo de orar, sino también de actuar para transformar una nación.

3. Protege el Reino. 2 Samuel 23:8-12. Debemos entender que estamos en guerra, una guerra espiritual. Deja de luchar con tus puños y empieza a luchar con tus rodillas.

Si sabes que Dios te ha puesto en esta tierra llamada Ecuador para establecer Sus principios y valores, ¡debes aprender a defenderlos! Como los valientes de David, que defendieron al pueblo y al reino

Santiago 4:17: “Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”

1 Timoteo 2:2 (NTV): “Ora de ese modo por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos tener una vida pacífica y tranquila, caracterizada por la devoción a Dios y la dignidad.”